

Kohei Saito, *El capital en la era del Antropoceno*. Penguin Random House Grupo Editorial, 2022.

Kohei Saito (1987, Tokio, Japón) ha desarticulado, con su libro “El capital en la era del Antropoceno” el sentimiento positivo y reconfortante de la pequeña burguesía que sentía que con sus acciones ecológicas podría detener el desastre que se cierne sobre la humanidad ante el fenómeno del calentamiento global.

Actos como sembrar un árbol, gestionando la basura, reduciendo, reciclando o reutilizándola o comprando un vehículo eléctrico, no servirán de nada mientras la esencia o núcleo de la transformación de las condiciones climatológicas sea el resultado de la forma dominante de producción: el capitalismo.

Esas actividades que son a simple vista buenas podrían ser contraproducentes en el intento por revertir el calentamiento global; simple y sencillamente porque ese es un blanqueamiento ecológico (*greenwashing*) impulsado por el propio capital para que no nos recuerde la consciencia y evitemos acciones más radicales contra sus actos ecocidas.

Así, Saito, critica fuertemente que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que impulsa la ONU y los países que la integran, son meros distractores porque el desastre ecológico que nos amenaza está en

la base del modelo de producción que la misma organización buscaría afrontar y, paradójicamente, a la vez fomenta.

Él retoma como herramientas de análisis las tesis del economista y premio Nobel, Paul Josef Crutzen – quien ha llamado Era del Antropoceno al periodo actual de la tierra, porque toda su faz está marcada por la actividad del hombre–; y ahondando en los estudios ecológicos de Carlos Marx, junto a una parodia con frases clásicas, emite el juicio de que: los ODS son el nuevo “opio del pueblo”, seguramente porque también son acciones que alienan a uno con respecto al problema fundamental: el desastre creado por el capitalismo.

En el centro del libro, Saito, pone su estudio del Marx “ecológico” y a su acertada crítica a los efectos del modelo capitalista de producción sobre las condiciones materiales de la población. En ese sentido, destaca el uso de las energías fósiles y su constante producción de CO₂, cuyos efectos son ampliamente conocidos por convertir la atmósfera en un gigantesco invernadero, incrementando la temperatura global y cambiando críticamente las condiciones meteorológicas haciendo más difícil la vida humana en el planeta. Al respecto, Saito dice: “Este libro analizará la relación

entre el capital, la sociedad y la naturaleza, haciendo referencia, en distintos momentos, a El capital de Marx. Por supuesto, de ningún modo pretendo hacer un refrito de la teoría marxista. Mi objetivo es ‘descubrir’ y desarrollar una nueva faceta de las ideas de Marx que ha permanecido en el letargo durante aproximadamente ciento cincuenta años”.

Saito cuestiona el dogma del crecimiento económico perpetuo, que exacerba la crisis climática. En ese sentido, critica la visión del economista William Nordhaus sobre la relación entre crecimiento y medio ambiente. Éste ha defendido la idea de que el crecimiento económico puede coexistir con la protección ambiental, a través de medidas como la internalización de los costos ambientales mediante impuestos al carbono. Sin embargo, Saito argumenta que tal perspectiva no aborda la raíz del problema: el sistema capitalista en sí mismo, pues éste, en su lógica de acumulación constante, es incompatible con la sostenibilidad ecológica. De manera que, en lugar de buscar soluciones dentro del sistema, él se sitúa en las antípodas de ello: aboga por una transformación radical hacia un modelo económico que priorice la vida y el bienestar de las personas y por supuesto del planeta.

Con base en esas premisas previas, examina los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las

Naciones Unidas, argumentando que siguen siendo inalcanzables dentro del marco capitalista como tal. En línea con ello, señala que las soluciones propuestas por el keynesianismo ambientalista, como el comercio del carbono y mercados de biodiversidad, continúan tratando a la naturaleza como una mercancía. De ese modo, en lugar de abordar la raíz del problema, estas estrategias –aunque sean bienintencionadas– perpetúan la lógica capitalista de la explotación y la mercantilización de los recursos naturales.

Saito se basa en la teoría del metabolismo y la no identidad de la naturaleza para criticar el enfoque del Keynesianismo ambientalista. El metabolismo se refiere a la relación entre la sociedad y la naturaleza, y a cómo los sistemas económicos afectan esa relación. La no identidad de la naturaleza sugiere que la naturaleza no puede reducirse a una simple mercancía o recurso; sino que tiene una complejidad intrínseca –no siempre siquiera considerada, menos debidamente sopesada– que no puede ser completamente comprendida o controlada por el mercado.

Más adelante, el autor reconoce que, si bien el Green New Deal reúne propuestas políticas necesarias, no obstante, éstas resultan insuficientes; pues los cursos de acción y recomendaciones que plantean requieren de consumos ingentes de materias primas. En



efecto, al procederse del modo anterior, la huella antropogénica sigue manifestándose en más CO₂ y lo grave de esto es su efecto extendido a nivel global, regresiva y ampliamente: éste se traslada del centro a la periferia, exponiendo a las poblaciones de los países más pobres a ser las víctimas propiciatorias del holocausto capitalista.

“¿Qué nivel de desarrollo económico brindará prosperidad a toda la humanidad sin que ello suponga sobrepasar los límites ecológicos de la Tierra?” es la pregunta que Saito retoma de la economista Kate Raworth – autora de *Doughnut Economics: Seven Ways to Think Like a 21st-Century Economist*–, y que él mismo a lo largo del libro pretende resolver. Raworth en su Rosquilla Económica propone que el círculo interior representa la base social; que incluye necesidades humanas básicas como agua, alimentos, educación, salud, etc. Mientras que el círculo exterior es el techo tecnológico que marca los límites planetarios críticos, como la emisión de gases de efecto invernadero y la pérdida de la biodiversidad.

Para Raworth y Saito, al final de todo lo que debe de hacerse es impulsar una economía regenerativa y distributiva que priorice el bienestar humano y la sostenibilidad del planeta.

Los principales argumentos de Kohei Saito en su libro “El capital en la era del Antropoceno” se centran en la crítica al capitalismo y la búsqueda de alternativas para enfrentar la crisis ecológica. Algunos puntos clave de este texto son:

1. Ecología en el pensamiento de Marx: Explora cómo el pensamiento de Karl Marx puede ser aplicado al análisis ecológico. En tal sentido, argumenta que Marx ya estaba preocupado por la relación entre la producción capitalista y la degradación ambiental.

2. Decrecimiento económico: Propone que la única salida viable es el decrecimiento económico. En consecuencia, en lugar de buscar un crecimiento infinito, debemos enfocarnos en la sostenibilidad y la justicia social.

3. Antropoceno y cambio climático: El autor examina cómo el concepto de Antropoceno (la era geológica en la que la actividad humana tiene un impacto significativo en el planeta) se relaciona con el capitalismo y el cambio climático.

4. Crítica a la tecnología y la industrialización: Saito cuestiona la fe en la tecnología como solución a los problemas ambientales. Frente a ello, argumenta que debemos reconsiderar nuestra relación con la naturaleza y la producción y, sobre todo, poner en el centro de los procesos productivos a las



necesidades del hombre y no del capital.

5. Comunismo decrecentista: Las conclusiones de sus estudios llevan necesariamente a la destrucción del capitalismo y la construcción de un comunismo decrecentista; a partir de lo cual se asume que la escasez artificial que se produce para generar la ganancia, sea sustituida por una abundancia plena que permita a la humanidad vivir en libertad. Este comunismo no tiene nada que ver con la vieja Unión Soviética, sino con la cooperación y la gestión de la producción por parte de los propios trabajadores. En esta conclusión analiza a Thomas Piketty y concuerda que sus planteamientos se identifican con los de Marx.

6. Saito fortalece sus argumentos poniendo ejemplos de nuevas experiencias de ciudadanos que han regresado, después de las crisis, a impulsar modelos cooperativistas y a tejer los lazos sociales en un interés común. Destaca en el corazón del imperio capitalista lo sucedido en Detroit, donde la industria automotriz de marcas reconocidas como Ford o GM al quebrar, ello arrastró a la ciudad entera... Sin embargo, ante tales adversidades, la gente comenzó a constituir cooperativas desarrollando proyectos alternativos como la agricultura ecológica; esto es, mediante proyectos que finalmente vinieron a rescatar a la ciudad del desastre capitalista.

En su planteamiento de hacer decrecer el sistema capitalista el autor propone lo siguiente: Ver el comunismo decrecentista a través de la lente de Marx en sus últimos escritos, no como un simple borrón y cuenta nueva –lo cual sería muy capitalista–, sino a partir de una producción más racional y sostenible que privilegie el valor de uso y abandone en una buena parte el uso del valor de uso. Al apuntarse de ese modo, la producción estaría realmente al servicio de las necesidades humanas y no de la ganancia del capital.

Descubrir que Marx hace a un lado su eurocentrismo y comienza a analizar el Sur, el Sur Global, le permite a Saito ponernos ejemplos de lo que ya está funcionando como comunismo decrecentista y cita políticas públicas impulsadas en ciudades –como Barcelona, con su proyecto de Fearless cities (Ciudades sin miedo)– capaces de enfrentarse al neoliberalismo y a las grandes compañías que se nutren de él; proponiendo soluciones de programas de Emergencia Climática que entre sus postulados llama a tener cero emisión de CO₂, y además resalta que tal propuesta no es el resultado de un super equipo de asesores sino ¡de la participación ciudadana! Ello le da un profundo contenido democrático al cambio planteado.

Los ejemplos de ciudades o municipalidades que anteponen los



derechos humanos por encima de las ganancias del capital, hacen que así se decrezca en un sentido positivo y que se logre un impacto mayor en la detención del calentamiento global.

Citando a Marx, quien calificó al trabajo cooperativo como el “comunismo realizable” nos informa el autor del peso político que el modelo cooperativista está teniendo en Barcelona y otros lugares del mundo; también y como una consecuencia del modelo organizativo de la producción, está la combinación y reforzamiento de una democracia más horizontal, donde la municipalidad toma en cuenta las opiniones de los cooperantes y va más allá: se hacen parte de la red de ciudades sin miedo, que enfrentan el neoliberalismo y se comunican y ayudan solidariamente entre sí.

Otro frente que está creciendo es el de la “Soberanía Alimentaria”. Éste es un ámbito donde los países del Sur Global, sobre todo sus comunidades, juegan un papel importante en la producción de alimentos de manera sostenible y no reproduciendo los métodos de las

grandes industrias agroforestales. Así, el autor menciona al movimiento conocido como *Vía Campesina* y otros que están produciendo de manera racional y sostenible, y con ello enfrentando el problema climático.

Para Kohei Saito está claro que todo aquello que emerge del capitalismo y su lógica de ganancia termina concentrando la riqueza en unas cuantas manos y, por ello mismo, depredando a la naturaleza. Frente a ello, impulsar el cooperativismo, la participación ciudadana y la racionalización de la producción con auténtico respeto a la naturaleza, no solamente creará un comunismo decrecentista, sino la solución efectiva contra la injusticia climática que padecen, como siempre, los más pobres.

Leer “El capital en la era del Antropoceno” es muy similar a haber leído en el siglo XX *¿Qué hacer?* de Vladimir Ilich Lenin.

Isael Petronio Cantú Nájera

Cómo citar: Cantú, I.P. (2024). Saito Kohei, El Capital en la Era del Antropoceno. Penguin Random House Grupo Editorial. *Alternativas en Ciencias Sociales*, 1(1) 119-123.

DOI: <https://doi.org/10.70467/acs.v1n1.6>

